

WITTE, Bernd (ed.): *Goethe-Handbuch*. Stuttgart, Metzler, 1996-1999. 5 volúmenes.

El Goethe-Handbuch acumula un acervo de información cuya presentación en conjunto constituye, en el proceso de la investigación sobre Goethe, un resumen y un estímulo. Ésta es una constatación agradecida que no hay que perder de vista en el curso de la presente recensión. Desde luego, reseñar un libro en seis volúmenes (el IV tiene dos tomos) en los que ha colaborado un centenar de germanistas, muchos de reconocida trayectoria, implica un riesgo.

Me limitaré en lo que sigue a un análisis de la funcionalidad de la obra como *Handbuch*, como «manual», ya que creo que la reseña podrá contribuir a aclarar aspectos metodológicos. Se ve que ni siquiera una casa editorial tan prestigiosa en la confección de diccionarios y manuales especializados como lo es Metzler puede evitar, en estos tiempos de la sobreinformación, publicar obras con un perfil profesional en algunos aspectos borroso.

El último volumen, que contiene los tan necesarios índices, apareció con un cierto retraso, en 1999, mientras que todos los otros ya habían aparecido antes del aniversario goetheano de 1998. Este tomo consta además de otras dos partes: una «Cronología», y una bibliografía. También contiene mapas de entre fines del siglo XVI y 1826, que forman parte de la abundante configuración gráfica del *Handbuch*: muchos artículos se acompañan por grabados y otras reproducciones. Los índices son: el de nombres propios y obras mencionadas y el de las menciones de obras de Goethe, que reúnen lo que ya se había incluido en índices en los tomos anteriores, y se añaden un índice de nombres mitológicos y bíblicos, uno geográfico y el de términos. Números en negrita remiten a las entradas más detalladas, lo que compensa por la incomodidad de tener que manejar cinco índices.

La «Cronología», que ocupa la primera mitad del nuevo tomo (1-151), despliega en cuatro columnas la vida de Goethe, sus obras, hechos políticos y hechos culturales importantes. Esta sinopsis parecería que estuviera destinada a reemplazar la de Heinz Nicolai que acompaña el tomo XIV de la edición de Hamburgo y

fue impresa en 1977 por Beck, en Munich, como obra independiente. Pero si comparamos las dos tablas, si bien en la *Zeittafel* de Nicolai faltan las columnas para lo político y los hechos culturales acompañantes, y los materiales están ordenados de manera menos conspicua, un cotejo muestra que tanto en lo que se refiere a los hechos biográficos como a las obras y bocetos de obras, los datos que consigna son considerablemente más ricos que en el *Handbuch*. Para dar un ejemplo escogido al azar: con referencia a abril/mayo/junio de 1787 el *Handbuch* registra en un total de 23 líneas, separando los materiales en una columna referida a la vida y otra por la obra, mientras que Nicolai dedicó 55 líneas a estos tres meses, nutridas de detalles. Por ejemplo especifica que en su estancia del 14.5.-3.6. Goethe tuvo encuentros con Hackert y otras personas de la corte de Nápoles: Sir William Hamilton, el diplomático Marchese Lucchesini, el científico y coleccionista de arte Marchese Venuti y la duquesa de Giovane, y registra adicionalmente que estudió la vida del pueblo napolitano en este lapso. Sólo Nicolai se refiere pormenores como que vio la ópera de Cimarrosa el 23/24.5 y que participó en la fiesta de F. Neri el 26.5., sólo él registra la erupción del Vesuvio del 1.6 y la segunda estancia en Paestum, 16.6, con la renovada relación con el arte arquitectónico griego. Y sólo él habla de las fases en que el trabajo en la Metamorfosis de las plantas desplaza la elaboración del drama *Nausikaa*. Este tipo de diferencias se manifiesta a lo largo de las cronologías.

En un manual no se busca una bibliografía completa, y el *Handbuch* contiene excelentes complementos bibliográficos en los artículos. Por ello, la breve bibliografía que contiene el tomo V (pp. 170-180), debería ser muy funcional para guiar hacia los libros centrales que se escribieron acerca del autor. Sin embargo, queda corta en algunos aspectos. Como ejemplo se podrá mencionar que, si bien incorpora títulos sobre la recepción rusa e inglesa de Goethe, no se expide sobre lo propio en Francia, Italia y los países ibéricos. Los que trabajamos en países hispánicos echamos de menos una mención de Udo Rukser, *Goethe und die hispanische Welt*, (Stuttgart: Metzler 1958). Para la correspondencia entre Goethe y Schiller se nos remite a la *Nationalausgabe* de las obras de Schiller, que las presenta por separado en diferentes tomos por autor, y no, como parecería lógico, a una edición comentada del *Briefwechsel*, como la de H. G. Gräf y A. Leitzmann, Leipzig: Insel-Verlag, 1955. O, en el campo de la estética: entre los pocos libros que existen acerca de los ensayos de Goethe habría valido la pena incluir el libro de P. J. Burgard, *Idioms of Uncertainty. Goethe and the Essay* (Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 1992), o remitir aunque sea a alguno de los artículos de Burgard, estudioso que parece haber pasado desapercibido entre los especialistas y bibliógrafos alemanes porque tampoco se lo cita en el tomo III. Esto no solo tiene que ver con la fatal departamentalización de las humanidades sino también con un incomprensible desdén por los ensayos en los que Goethe se ocupó de los diferentes géneros literarios (véase al respecto III, 48), que no merecieron ningún título aparte en el *Handbuch* —y, sin embargo, Goethe se expidió acerca de un importante concepto aristotélico, y sobre Shakespeare como poeta y como poeta teatral, en una forma muy precisa y que merece atención.

Una tarea delicada en la confección de un manual es coordinar de manera clara los materiales. A la presente reseñadora le resulta enigmática la repartición de términos en el cuerpo del *Handbuch*. Éste consta de tres tomos que se dividen en Drama, Poesía lírica y Prosa; el tomo Prosa abarca todos los escritos en prosa de Goethe, y no sólo la narrativa. Se complementan con el tomo IV que contiene, de manera enciclopédica, artículos sobre amigos y colegas de Goethe, sobre su relación con o tratamiento de ideas generales o hechos, y ocasionalmente sobre conceptos literarios, como «Märchen». Puesto que todo está centrado en la figura del poeta, llegamos a saber realmente mucho sobre las relaciones de Goethe con personas y hechos.

Ahora bien, ¿cómo utilizar el *Handbuch*? Probemos con «Märchen». Este término aparece en el tomo IV y allí nos informa Katharina Mommsen de la relación de Goethe con este género, dando cabida de modo escueto a los cuentos que escribió, entre los que se encuentra el cuento que lleva el título de «Märchen» al final de las Conversaciones entre emigrados alemanes. Se debe recurrir al «Índice de Obras» para encontrar que el término vuelve a aparecer en otros lados. Lo encontramos en dos subtítulos del artículo dedicado por Sigrid Bauschinger a dichas Conversaciones (III, 232-252), donde se lo trata como texto (III, 240-41) y, aparte, su recepción (III, 246-48). En el cuerpo del *Handbuch* faltan remisiones: donde se documenta el concepto Märchen en el tomo IV no se remite al tomo III, y viceversa.

Otro problema puede surgir en los artículos propiamente dichos. Ya que estamos en el complejo de las Conversaciones de emigrados alemanes y el «Märchen»: en la bibliografía y en la relación del status quo faltan algunos trabajos útiles y accesibles de la bibliografía, a título de ejemplo sólo mencionaré el artículo de Hans Geulen en DVjs 59 (1985), 79-92, pero ante todo faltan, en lo que se refiere a la recepción, los nombres de dos autores de relieve, cuyos trabajos menciona Trunz en la bibliografía correspondiente de la edición de Hamburgo: Paul Ernst y Rudolf Steiner. Steiner ha sido un importante exégeta del *Märchen*. Estas omisiones —a las que me refiero como a un indicio de los problemas del manual en su función como tal— indican que la información fue filtrada, por lo menos en ocasiones, por una visión partidista, lo que le quita funcionalidad. Sea dicho de paso que la intensa ocupación de Steiner con la Teoría de los colores si está mencionada (III, 740-41). El aspecto del que doy cuenta aquí, que solo puede ser indicado mediante una muestra más o menos casual, hace añorar en algunos de los artículos del *Handbuch* la metodología tradicional de investigación —una puesta a punto de la bibliografía y una elaboración temática a partir de la misma— tal como se lleva a cabo en la mayoría de los artículos, pero, precisamente, no de manera confiable en todos. Personalmente, me inclino a atribuir estos aspectos ante todo a los coordinadores del *Handbuch*, quienes no exigieron rigurosamente un cumplimiento de las pautas metodológicas. Y en general, creo que la coordinación habría podido afinarse más, también en el tratamiento de lo que son generalidades —como ser, una entrada general sobre la teoría del arte, de la literatura, etc., de Goethe— desde donde guiarse en aquellos textos, fragmentos o pasajes del poeta que no han podido ser analizados con profundidad.

Para seguir con el uso: al contrario que *Märchen*, el término *Novelle*, que en su remisión al género literario le es a todas luces comparable, no se trata en el tomo IV.

La obra que lleva el título de «Novelle» tiene una entrada propia (III, 252-265). Pero es el artículo dedicado a las *Conversaciones entre emigrados alemanes* el que contiene la información que busca quien se afane por saber qué papel corresponde a Goethe en la renovación europea del género *Novelle*. Vale decir que en el tomo III se acumula información que no se despliega con claridad en el tomo índice y que es susceptible de perderse a quien utiliza la obra como lo que declara ser: un manual.

Los cuatro tomos principales del *Handbuch* constituyen un instrumento riquísimo en informaciones de detalle, pero no coordina de forma totalmente coherente sus materiales. Éstos se tratan con cierta libertad, como si fuesen a figurar en una publicación de conjunto, más completa, por cierto, que lo usual. Se concentran en él trabajos de todo tipo, en su mayoría excelentes, actualizados e iluminadores, sin que se constituya un panorama completo o una fuente fiable en todos los aspectos relacionados con la obra de Goethe. Al lado de los egregios germanistas que figuran como compiladores de este *Handbuch* falta la modesta figura de un organizador, que habría podido terminar la labor conectando entre sí los ricos materiales desplegados.

Ha sido casual el haber hablado de dos trabajos de mujeres en el *Handbuch*: la gran mayoría de los artículos provienen de la pluma de germanistas varones.

Con un poco circunspección, el *Goethe-Handbuch* merece la promoción que se le dió y será sumamente útil; sin duda, lo veremos citado con profusión en los años por venir.

Regula Rohland